

Comentario de lectura

Las teorías sociales y la violencia en Antropología de la violencia de Tecla.

Claramente existe un distanciamiento entre la violencia social y la violencia individual, dificultad que se refleja en la forma de teorización de cada una. La violencia del plano individual es una violencia empíricamente analizable, tiene que ver con una teorización del sujeto como ente violento, mientras que la violencia social abarca el plano de la violencia como proceso operado por grupos sociales o instituciones, una violencia impersonal a la que se puede llamar una violencia estructural según Johan Galtung. Es una violencia que tiene que ver con los conflictos que surgen a través de las relaciones de poder desigual. La violencia surge a través de las circunstancias sociales del entorno. Teóricos como Malthus olvidan que las desigualdades y la "minoría social" no es un proceso de clase moral, un problema del individuo, sino de una organización sistemática desigual que orilla a las sociedades a un estado de constante hacinamiento para sostener un aparato del que solo algunos pocos saldrán beneficiados. Este aparato funcional desigual se forma a través de una ideología dominante que abarca los sistemas de creencias y los discursos de las sociedades. "Ningún pueblo, por culto que sea, está a salvo de la manipulación ideológica" Por lo tanto el hombre, como dice Pestalozzi, es y no es bueno por naturaleza, lo es en la intención de la naturaleza , pero no en la acción de esta.

Queda claro que hablar de la violencia humana es hablar de relaciones de poder y relaciones políticas, son muchas las formas en las que la cultura se vincula con diferentes estructuras de dominación. Indirectamente, la hegemonía utiliza la violencia para mantener su poder y para ejercerlo, su violencia es legalizada, en ellos se encuentra la centralidad que define la voluntad de un pueblo ante otro. Las herramientas que se utilizan son sutiles, desde la especulación económica, hasta los planes de desarrollo humano, las reformas laborales y la ocupación militar. Son prácticas de consenso de la violencia. Un consenso que los opositores de la hegemonía también han utilizado, al carecer del conocimiento de otras formas de resolución, haciendo de la violencia una forma de resolución de conflictos, legalizada y consensuada por los sectores hegemónicos y subalternos. Tanto ha sido así que poco interés le damos a la fabricación de tecnología destructiva como las armas.

Raúl Alejandro González Pelayo